

CONSTANCIA

Año 147

Enero - Junio 2024

Nº 3244

Hacia Dios por la Caridad y el Trabajo

Lema de **CONSTANCIA**

*Tened por Templo el Universo,
por Altar vuestros Corazones,
por imagen a Dios,
por Sacerdote la conciencia.*

HILARIO • Guía de **CONSTANCIA**

ESPIRITISMO: Filosofía • Ciencia • Moral

CONSTANCIA

Revista Semestral Ilustrada

Organo de la Asociación Espiritista "CONSTANCIA" (propietaria)

Fundada el 4 de Noviembre de 1877 por Angel Scarnichia

Dirigida desde 1881 hasta Agosto de 1927 por Cosme Mariño

Año 147

Enero - Junio 2024

N° 3244

Directora: Nilda Y. Brunetti

Administrador: Anolfo L. Souto

Secretarios de Redacción: Alejandro Ferrari - Dante Pracilio

Ana C. Garribia Azurmendi

Publicados o no, los originales no se devuelven ni se mantiene correspondencia sobre los mismos. La Dirección no asume responsabilidad referente a las ideas u opiniones vertidas en los trabajos firmados

Registro de Propiedad Intelectual

EXPEDIENTE N° RL-2019-00618549

02-02-2024

Hecho el depósito que marca la Ley 11.723

ASOCIACION ESPIRITISTA CONSTANCIA

Fundada en Buenos Aires el 9 de Febrero de 1877

con Personería Jurídica acordada por el superior Gobierno de la Nación
el 14 de Diciembre de 1891

Afiliada a la CEPA - Asoc. Espirita Internacional

Tte. Gral. J. D. Perón 2259

C1040AAH - Ciudad Aut. de Buenos Aires - República Argentina

Tel.: 4951-4306

www.espiritaconstancia.ar | espiritaconstancia@yahoo.com.ar

FUNDAMENTOS ESPIRITISTAS

- 1° Existencia de Dios, inteligencia suprema y causa primera de todas las cosas.
- 2° Existencia del alma, ligada durante la vida terrestre al cuerpo físico.
- 3° Inmortalidad del alma y su evolución continua hacia la perfección por etapas progresivas.
- 4° La posibilidad de comunicación, por la mediumnidad, entre el mundo visible e invisible, o sea entre los vivos y los muertos.
- 5° Responsabilidad individual y colectiva entre todos los seres humanos, según la ley de causalidad y de justicia distributiva.

ILUMINAR CONCIENCIAS

El Espiritismo tuvo y tiene una misión sublime: iluminar la conciencia de la humanidad.

En efecto, como ya dijera G. Geley en sus escritos sobre la Reencarnación, nada ha superado la visión espírita. Hoy, alrededor de unos 100 años después afirmamos que, efectivamente, esa expresión sigue vigente con igual o mayor fuerza. La Reencarnación es el eje alrededor del cual se mueve el concepto supremo de Evolución. No hay Evolución sin Reencarnación y sin Evolución no hay superación completa, tanto sea individual como social.

Una sola existencia es absolutamente insuficiente para cumplir con este superior designio de Dios y, en consecuencia, su significado es casi nulo. Una etapa necesaria, pero de ningún modo definitiva. Es sólo un paso en un devenir con infinitos matices, con múltiples aspectos a desarrollar, en un camino que tiene giros y contragiros, idas y vueltas, que no es siempre lineal.

La expresión de la Evolución está dada principalmente por la Moral. Entonces, cómo edificar una Moral Auténtica sin Reencarnar las veces necesarias para tal fin, como premisa insustituible. ¿Qué es la Evolución sin Moral? Tan sólo una etapa incumplida, mínima, desprovista de los valores enaltecedores, pues las imperfecciones conforman mayormente al espíritu encarnado que habita un cuerpo físico en algún lugar del planeta; y ser espíritu encarnado es compromiso para avanzar, mejorar, purificar, perfeccionar. Como encarnado recorre sólo un paso cada vez. Múltiples pasos restan. Todos los indispensables.

Como espíritas reconocemos y aceptamos esta premisa, este pensamiento, no ciegamente, sino por la comprensión obtenida a través de la razón, el valor indubitable de esta enseñanza, de esta Verdad: Verdad que seguramente tendrá matices nuevos, en el momento oportuno, que no está cerrada y que de acuerdo con las señales que la evolución requiera, presumiblemente los Espíritus Superiores tendrán a su vez la misión de cómo y cuándo divulgarla. Sucedió así en oportunidad del inmenso e inteligente trabajo propuesto a Allan Kardec para ser suministrado a la consideración de todos los seres humanos.

La Dirección

EL ESPIRITISMO, UNA FILOSOFÍA DE AYER, DE HOY Y DE SIEMPRE.

El Espiritismo es la única filosofía que ha vencido el tabú de la muerte, dentro de una óptica que excluye toda concepción mística, oculta o religiosa, y representa ante todo una extraordinaria apertura para la humanidad en cuanto a su historia y su actualidad.

El descubrimiento del más allá jamás ha sido una huida hacia adelante que haga olvidar las realidades terrestres, sino todo lo contrario, es un medio de comprender mejor los grandes temas que se plantean en nuestras sociedades y civilizaciones.

El mundo de los espíritus, si bien tiene una existencia propia en otra dimensión, no está por ello aislado del mundo de los seres humanos. Ambos mundos se fusionan íntimamente aunque no estemos conscientes de ello, y mediante la comunicación, espírita, evaluamos el rol de los espíritus, los cuales conservan un vínculo sutil con la humanidad, cumpliendo de guías a distintos niveles, para tratar de insuflar el bien, lo justo y lo verdadero a los seres humanos que, muy a menudo, aún no perciben el sentido de la evolución.

Desde su enfoque filosófico, el espiritismo se ha convertido en un extraordinario instrumento de conocimiento, a partir del cual podemos reconsiderar y colocar en perspectiva todos los conocimientos humanos adquiridos.

La ciencia es incompleta para explicar la vida. Las religiones también. Una, por su materialismo absoluto. La otra, por su absoluto sobrenatural. La ciencia huye de lo que no ve. La religión camina a oscuras. Es necesario entonces completar los vacíos de la una con los rellenos de la otra, y las dudas que presenta ésta, con las certezas que le brinda aquélla. Formar la ciencia religiosa, o la religión científica. Llegaríamos entonces, a lo ideal; es decir, a modelar un algo que lo explique todo. Que tenga de la voluntad del sabio, y de la fe del creyente. Que se interne en lo que no se ve, pero sin caminar a oscuras. Fundir lo material con lo divino. Hacer obrar a los sentidos, pero también al alma. Saltar las barreras materiales con alas de lo espiritual. ¿Existe hoy en día ese algo, que llamaremos doctrina, que participe a la vez de las certezas de la ciencia y de las explicaciones de la religión? Sí, existe. Y en su seno van cobijándose ya, poco a poco, los necesitados del saber. En sus filas van incorporándose los que comprenden que en su fuente fecunda e inagotable, encontrarán lo que la materialidad de sus conceptismos restringidos no puede brindarles.

Esa doctrina ideal, que admite todo cuanto la ciencia estudia y rellena sus huecos con explicaciones racionales, es el Espiritismo.

Estudiándolo, estudiaremos la Naturaleza. Todo lo que vibra en el infinito está comprendido entre sus límites. Todo, por lo tanto, es natural. Es una ciencia que descorre el velo de lo no evidente. Su fin es una refinada y amplia concepción: ascender. Es la vida misma, porque es el progreso, lo movible, lo eterno. El progreso es su norte, y la vida es un continuo evolucionismo hacia lo perfecto. La eternidad es la etapa de sus realizaciones, y la vida es inextinguible y duradera.

En esta escuela inmensa que es la Tierra, sentados en el pupitre andante de nuestros Ideales, y teniendo al Espiritismo a nuestro frente como maestro, llegaremos a conocer la esencia de las cosas: llegaremos a conocer la vida.

Algunos escritos filosóficos recogidos por Dante Pracilio.



...“La práctica de esta ciencia no debe proporcionarnos solamente instrucciones del más allá o la solución de los grandes problemas de la vida y la muerte. De ella podemos aprender a colocar nuestras propias radiaciones en armonía con la vibración eterna y divina, a dirigirlas y a disciplinarlas. No olvidemos que es por un entrenamiento psíquico gradual y por una aplicación metódica de nuestras fuerzas, de nuestros fluidos, de nuestros pensamientos y de nuestras aspiraciones, que preparamos nuestro rol y nuestro futuro en el mundo invisible, rol y futuro que serán tanto más grandes y mejores en cuanto hayamos logrado hacer de nuestra alma un foco radiante de fuerzas, de sabiduría y de amor”.

Escrito de León Denis transcripto por Dante Pracilio

Escrito de recopilaciones filosóficas por
Dante Pracilio

EL VIAJE ESCLARECEDOR DEL NEUROCIRUJANO
DR. EBEN ALEXANDER
DEBIDO A LA DESCONEXION COMPLETA DEL
NEOCORTEX

(Relacionada con la conciencia).

Siempre quise hacer un comentario en la “Revista Constanca” relacionado con el pensamiento de los profesionales que se dedican a la neurociencia; y llegó a mí el libro “La Prueba del cielo”, del Dr. Eben Alexander, que expresa su experiencia durante una semana donde estuvo en vida vegetativa, y los profesionales que lo asistían pensaban desconectarlo de los aparatos que lo mantenían con vida fisiológica porque pensaban que la corteza cerebral estaba totalmente destruida; lo daban por muerto.

Describiré lo que expresó el autor después de su experiencia y lo que piensa la mayoría de los científicos que se dedican a la neurociencia. El Dr. Alexander dice: “Las neurociencias de nuestros días afirman que es el cerebro el que genera la conciencia -mente, alma, espíritu, llámesele como se quiera; esa parte invisible e intangible de nosotros mismos que nos convierte en quienes somos en realidad- y, en esencia, *yo lo creía también*”.

El ejemplo de lo que le pasó a un miembro de la comunidad científica debería despertar las conciencias de los mismos y sería un gran avance para el Espiritismo, debido a que el testimonio relatado por el autor en su libro ratifica lo que el mundo espiritual superior le transmitiera a Kardec hace más de un siglo.

Comenzaré haciendo una reseña del currículum vitae del Dr. Alexander:

- . Título de Médico otorgado por la Universidad de Duke.
- . Residencia en el Hospital General de Massachusetts.
- . Especialización en Neuroendocrinología en Harvard.
- . Profesor asociado en neurocirugía en la Facultad de Medicina de Harvard.
- . Escribió más de 150 artículos en revistas especializadas y en más de 200 congresos celebrados en todo el mundo.

Relataré el comienzo de la historia que motiva la publicación del libro titulado La Prueba del Cielo por el Dr. Eben Alexander.

El 10 de noviembre de 2008 sufrió una muy rara enfermedad de manera fulminante, permaneciendo en coma una semana; los estudios

mostraron que la corteza cerebral (que nos convierte en humanos) estuvo desconectada, ausente.

El Dr. Alexander había oído acerca de experiencias cercanas con la muerte (en estos casos la desconexión es temporal) y las consideraba productos de la fantasía porque pensaba que el cerebro era la máquina que produce la conciencia.

En el caso del Dr. Alexander la desconexión fue total y experimentó que había entrado en la realidad de un mundo de conciencia que era completamente ajeno a las limitaciones del cerebro físico y expresó lo siguiente:

“Podría decirse que la mía fue una experiencia cercana a la muerte perfecta”, y cambió sus conceptos sobre el origen de la conciencia y expresa:

“Lo que me reveló mi experiencia es que la muerte del cuerpo y del cerebro no supone el fin de la conciencia, que la experiencia humana continúa más allá de la muerte”. “Lo que me sucedió mientras estaba en coma es una historia extraordinaria complicada de relatar, porque es completamente ajena al racionalismo convencional”.

La relató de la siguiente manera y trataré de simplificarlo relatando lo que a mi criterio es lo más importante y tiene implicancias que reafirman las enseñanzas del espiritismo.

En su primer día de estancia en el hospital lanzó un grito: Dios, ayúdame. Luego no recordó nada de lo acontecido en Urgencias salvo aquel grito de auxilio.

Atravesó tres etapas muy distintas que las denominó: el inframundo, la melodía giratoria y el portal y la última el núcleo.

En el inframundo había oscuridad, pero visible, como si estuviera sumergido en barro. Con conciencia, pero sin memoria ni identidad. El sonido era un palpar profundo y rítmico, lejano, fuerte, que lo atravesaba de parte a parte. No era consciente de tener cuerpo, idioma, emociones ni lógica, había desaparecido, como si hubiera sufrido una regresión a un estado del ser propio del principio de los tiempos. Expresó además que su conciencia no estaba nublada ni distorsionada, estaba limitada; no era humano, ni siquiera animal; era algo anterior y más reducido. Sintió pánico y pensó que no pertenecía a aquel lugar y tenía que salir de allí.

Fue cuando algo nuevo surgió de la oscuridad y lo trasladó a lo que él denominó “la melodía giratoria y el portal”; y luego “al núcleo”.

Relata que sobre él vio una entidad que se aproximaba, con una belleza indescriptible que giraba lentamente e irradiaba luz blanca y

dorada. Oyó música con más matices, más compleja y más hermosa que nunca haya escuchado.

Se sintió como si estuviera naciendo. Siguió volando, no sabe exactamente cuánto tiempo, debido a que es difícil de describir porque no es como en la Tierra. Había alguien a su lado que lo miró con un amor genuino y puro. Sin utilizar palabras, con “Amor” en su forma más pura y potente; no celoso ni egoísta, sino incondicional. Sintió una vasta sensación de alivio.

Le mostraron muchas cosas –no en palabras, sino directamente su esencia conceptual- y entendió “al final regresarás” y volvió al cuerpo que estaba en la cama del hospital. Y dedica un comentario a la comunidad científica que opina que su experiencia es poco científica. Y les dice:

“Permítanme que disienta. Yo he regresado desde aquel lugar y nada podría convencerme de que esta afirmación no es, ya no la verdad más importante del universo desde el punto de vista emocional, sino también científico”

Todos estos relatos, y muchos otros a lo largo de la lectura del libro, refuerzan las descripciones que del mundo espiritual nos ofrece a través de las diversas sesiones espírita que se realizan en nuestra querida casa, “Constancia”; ratificando mi creencia y dándome herramientas para futuros debates.

Compartiré en este artículo otro tema muy interesante que el Dr. Alexander relata en su libro y que denomina “El regalo del olvido” y lo relacional con el libre albedrío; relataré fragmentos de ellos.

“Cuando estaba en la Facultad de Medicina recuerdo haber asistido a debates sobre la conciencia en los que afirmaban que no es más que un programa informático de gran complejidad donde los 10.000 millones de neuronas que están activándose son capaces de producir una vida entera de conciencia y recuerdos. Hoy postulo la siguiente hipótesis: *el cerebro no produce la conciencia*.

Y se hace la siguiente pregunta. ¿Por qué bloqueamos nuestro acceso al conocimiento de los mundos superiores? Y responde que “desde el punto de vista esto supone una gran ventaja. Así como el cerebro filtra toda la información sensorial de nuestro entorno físico, lo mismo hace con un exceso de conciencia de los mundos más allá de éste. Y prosigue:”Si hablamos sobre el propósito, el hecho de tomar las decisiones correctas (libre albedrío) frente al mal y las injusticias en la Tierra sería menos significativos si recordáramos toda la belleza y la luz

de lo que no espera cuando salgamos de aquí. ¿Por qué estoy tan seguro? Lo he experimentado en mi propia carne mientras estaba fuera de mi cuerpo”.

“Hoy puedo decir que aún existe un abismo entre la comprensión científica del Universo y lo que yo vi; sería quedarse muy corto. Mi comprensión de lo que llamamos “energía oscura” y “materia oscura” parecía tener una explicación más clara, así como otros elementos avanzados de la constitución del Universo que los humanos estamos a eones de conocer”.

Yo pienso que cuando el mundo espiritual superior se comunicó en el siglo XIX, en la recopilación que hizo Kardec, el conocimiento de esa época llevó a denominar como “Fluido Universal” lo que hoy se expresa de otra manera y tal vez se propongan otras denominaciones en concordancia no sólo del avance de la ciencia, sino lo que es más importante, de la evolución espiritual de los seres que habiten la Tierra en ese momento y los que sucesivamente encarnarán.

Concuerdo con una muy interesante reflexión que realiza el Dr. Alexander que comparto plenamente debido a mi formación espírita, además de tener la misma formación científica que él.

El Dr. Alexander expresa: “El libre albedrío es fundamental para nuestra existencia terrenal. Nosotros (los seres espirituales que habitamos en nuestros cuerpos y cerebros mortales y evolucionados productos de la Tierra y sus experiencias) somos los que tomamos las auténticas decisiones. El auténtico pensamiento no es obra del cerebro, somos algo mucho más grande que nuestro cerebro y nuestro cuerpo físico (que a fin de cuenta hace –o debería hacer- nuestra voluntad). El pensamiento es algo anterior a lo físico, responsable de todas nuestras decisiones que tomamos en el mundo. El amor y la comprensión no son abstracciones que mucha gente cree. Son reales, concretas y conforman el mismo tejido del reino espiritual”.

Los espíritas sabemos que a los planos superiores se llega con esfuerzo y se gana sólo si transitamos por el camino del bien, corrigiendo nuestros defectos, tales como el egoísmo, la vanidad, la soberbia, la envidia, etc. etc... Y perseverando con firmeza, con respeto, templanza, amor, bondad, caridad, humildad, etc. etc. ...

Los relatos siguientes los realizó en la cama del hospital cuando su espíritu se incorporó por completo a su cuerpo físico; esto es lo que sintió: “Cada vez que volvía a encontrarme en el desapacible paraje del Reino de la perspectiva del gusano, volvía a recordar la brillante Melodía giratoria lo que abría la Puerta al Portal y el Núcleo. Pasé

grandes períodos de tiempo que se me antojaban atemporales en presencia de mi ángel guardián”.

Entonces expresó: “En un momento dado, al llegar al borde del Portal, descubrí que *no* podía volver a entrar y regresaba a la Tierra. La puerta del cielo se había cerrado y me resultaba muy complicado describir mis sensaciones por culpa de las limitaciones del lenguaje lineal a los que debemos someter todos aquí en la Tierra y al proceso general de aminoramiento de las experiencias que se produce cuando estás dentro del cuerpo. El día que se me cerraron sus puertas sentí un pesar que no había conocido hasta entonces. Agrega: Las emociones son distintas allí arriba porque nuestro concepto de lo interior y lo exterior no existe en realidad; atravesé muro de nubes, oía un murmullo a mi alrededor, no comprendía las palabras, sí seres arrodillados que estaban rezando por mí. En ese descenso sentí un intenso terror y concluyo que la vida física se caracterizaba por un estado depresivo. Mientras que a la espiritual le sucede justo lo contrario”.

Pienso que el Dr. Eben Alexander no sólo tiene una capacidad intelectual y formación científica relevante, sino que su evolución espiritual debe ser concordante para poder vivir tal experiencia. No todas las personas inteligentes encarnadas en la Tierra poseen sentimientos y emociones nobles; en estos casos no creo que esas personas puedan percibir lo que el Dr. Alexander percibió. Pienso que para este tipo de experiencias se necesita un grado de evolución espiritual acorde con tan extraordinaria experiencia.

Por último, relataré el pensar y sentir del Dr. Alexander, antes y después de su experiencia extracorpórea, en relación con los hallazgos de la Física relacionados con lo subatómico actual y con el Universo hasta lo que se sabe hoy en día y el rol de la Conciencia en todo ello.

Expresa lo siguiente: “En los años veinte (del siglo pasado) el físico Werner Heisenberg (y otros pioneros de la ciencia de la mecánica cuántica) realizó un descubrimiento tan singular que el mundo aún no ha podido asimilar del todo. Cuando observamos fenómenos subatómicos, es imposible separar del todo al observador (el científico que realiza el experimento) del objeto de sus observaciones. Era imposible buscar la realidad del universo sin utilizar la conciencia. Esta no es un producto secundario de los procesos físicos; sino, constituye el fundamento de todo. Hoy muchos científicos lo están tratando, pero de momento no existe ninguna teoría unificadora que combine las leyes de la mecánica cuántica con la teoría de la relatividad de modo que

apunten a incorporar la conciencia. Todos en el Universo están compuestos de átomos que son partículas, cada una de ellas conectadas a todo lo demás que existe en el Universo y están todos interconectados. Cuando dejé atrás mi cuerpo físico, lo experimenté directamente en el Portal y en el Núcleo; estaba practicando la ciencia a través de mi propia conciencia: Era un hecho científico”.

El Universo es mucho más grande de lo que podamos percibir; un 96% del universo está compuesto de “materia y energía oscura”. ¿Qué son estas entidades? Nadie lo sabe. Pero, lo que experimenté fue el papel esencial de la conciencia, del espíritu. En realidad, el resto del Universo no está separado de nosotros en el espacio. Sí, el espacio parece físico, pero ésta es una visión limitada. Toda la altura y la longitud del Universo no significan nada en el reino espiritual del que ha brotado éste, el reino de la conciencia (que algunos podrían definir como “la fuerza vital”). Este otros Universo, mucho mayor, no está “lejos”; simplemente existe en una frecuencia distinta.

Ahora, yo vuelvo a preguntarme, si cuando el Dr. Alexander se refiere a “materia y energía oscura” y “fuerza vital” se estaría refiriendo al fluido universal y vital comunicados por los espíritus que se comunicaron con Kardec en el siglo XIX.

Finalizando, el Dr. Eben Alexander fundó una organización sin fines de lucro: Eternea, cuya misión es impulsar programas científicos, educativos y de aplicación práctica sobre experiencias espiritualmente transformadoras y fomentar el estudio de la física de la conciencia y la relación entre ésta y la realidad (materia y energía). Posee una biblioteca de experiencias espirituales con el fin de ayudar a familiares que lloran la pérdida de un ser querido o a afrontar una enfermedad terminal.

El Dr. Eben Alexander es un ejemplo de coraje, altruismo y humildad al brindar su experiencia, el nuevo conocimiento adquirido, sólo esperando ser útil a la humanidad y sin esperar nada, sólo ser útil al sufriente.

Promover en sus colegas la búsqueda de la verdad, el camino correcto para llegar a ella cambiando el concepto de que la conciencia está en el cerebro (físico y mortal) al de la conciencia como pilar fundamental del espíritu y su trascendencia.

Sólo me resta decir: Gracias Dr. Eben Alexander.

Alicia J. Castilla

“ 149: ¿Qué se hace el alma en el momento de la muerte?

Vuelve a ser Espíritu, es decir, entra de nuevo en el mundo de los Espíritus que había abandonado momentáneamente.”

150: ¿El alma conserva su individualidad después de la muerte?

Sí, y no la pierde nunca. ¿Qué sería si no la conservase?

¿Cómo manifiesta el alma su individualidad, careciendo del cuerpo material?

Tiene un fluido que le es propio, que toma en la atmósfera de su planeta y que representa la apariencia de su última encarnación: su periespíritu.”

Allan Kardec (de El Libro de los Espíritus)

151-“¿Qué hemos de pensar de la opinión según la cual el alma vuelve, después de la muerte, al todo universal?

¿No forma un todo la reunión de los Espíritus? ¿No son todo un mundo? Cuando estás en una reunión, formas parte integrante de ella y, sin embargo, conservas tu individualidad”.

152- “¿Qué prueba podemos tener de la individualidad del alma después de la muerte?

¿No la tenéis en las comunicaciones que obtenéis? Si no sois ciegos veréis, y oiréis si no sois sordos, porque a menudo habla una voz que os revela existencia de un ser que vive fuera de vosotros”.

Allan Kardec (El Libro de los Espíritus, Cap. III)

164 – “Todos los Espíritus experimentan con la misma intensidad y duración la turbación, que sigue a la separación del alma y el cuerpo?

No, puesto que depende de su elevación: El que está ya purificado se reconoce inmediatamente; porque se ha separado de la materia, durante la vida del cuerpo, al paso que el hombre carnal, cuya conciencia no es pura, conserva por mucho más tiempo la impresión de la materia”.

Allan Kardec (El Libro de los Espíritus, Cap. III)

EL PRIMER MÉDIUM, JULIÁN A. GARCARENNA

La Asociación Espiritista Constancia fue fundada el 09 de Febrero de 1877 por el Profesor de Francés, Ángel Scarnichia, quien a razón de la época, y según consta en el *“Acta de Fundación de la Sociedad Constancia”* (Revista Constancia, 1927 páginas 124-125) asume el cargo de Hermano Mayor y primer Presidente de Constancia. Asimismo, ocupaba el cargo de 1er Hermano Auxiliar: Julián A. Garcarena; el 2do. Hermano Auxiliar: Camilo Bredif; Secretario General: Enrique Nuttal, (Yerno de Scarnichia); Primer Secretario Auxiliar: Enrique Ortiz; Segundo Secretario Auxiliar: Anselmo Martín García y el Tesorero Eleuterio Navajas (Primer esposo de la Médium *“Juanita Razzetti”*)

En este texto se realizará un breve recorrido de los trabajos del Sr. Julián A. Garcarena, sus trabajos Mediúmnicos, publicaciones en la revista hasta su retirada de la Constancia en el 09 de Mayo de 1878, cuando renunció a su cargo, según la página 10, primer tomo del Libro de Socios de Constancia.

En la Revista Constancia emitida el 06 de Febrero de 1927 (página 144) se da una breve descripción de su desempeño y la mediumnidad que portaba:

“fue médium escribiente de los que más se distinguían en los primeros tiempos de nuestra sociedad; las comunicaciones por intermedio de él recibidas, fueron muy importantes, y como las de Scarnichia, contribuyó muy eficazmente a los trabajos sociales”

Como se ha manifestado previamente, la mediumnidad escribiente, es definida por Allan Kardec en El Libro de Los Médiums como *“los que tienen la facultad de escribir ellos mismos, bajo la influencia de los espíritus”* (página 243). Dichos trabajos fueron publicados en la Revista Constancia de los Años 1877 a 1881, de los cuales se señalan a continuación de forma puntual, los más trascendentes.

En “*Constancia: Revista semanal espírita bonaerense*” de fecha domingo 04 de Noviembre de 1877, primera revista de la Asociación, entre las páginas 07 y 08, el Guía Hilario se manifestó por medio de la escritura de Garciarena; el texto “**Dios Omnipotente**” detallaba: “*tened especial cuidado en que el ánimo fraternal y caritativo que veo irradiar ahora en vuestros corazones, no flaqueen, sed siempre sencillos y estudiosos entre vosotros pero también cautos entre los demás...*” En dicho artículo destacó la definición de Dios brindada por la línea Kardeciana, las revelaciones de Moisés, Jesús y el Espiritismo, la importancia de la instrucción académica en la mujer y del progreso universal.

El siguiente trabajo del Sr. Garciarena publicado en “*Constancia: Revista Trimensual Espírita Bonaerense*” entre las páginas 134 a 137 con el título de **Juan el negro: fases de dos existencias**”, Juan, un espíritu cercano al Guía de Constancia, narró cómo durante muchas existencias, pasó por todas las esferas sociales, saldó con sus existencias las deudas de vidas pasadas a tal punto de haber equilibrado la balanza entre el mundo espiritual y él, expresando: “*la balanza de mi destino esta en perfecto equilibrio. En mi cuenta corriente no debo nada a la justicia divina ni ella me debe a mí, por consiguiente es necesario que elija una encarnación de prueba difícil para que la balanza se incline en mi favor...*”.

Así, en este texto, Juan narró cómo eligió la prueba de la Riqueza y el poder, siendo coronado como Rey, donde si bien hizo grandes actos en pos del bienestar de la humanidad, aún con el olvido de sus vidas pasadas, la bondad de Dios le hizo llegar una advertencia de un enemigo llamado “*adulación*”: “*no te dejes seducir por él, con sus traidoras y viles mañas tratará de engendrar en tu corazón la soberbia y el orgullo, que son las pasiones que han servido de demora al progreso humano*” (páginas 135 a 136). Lamentablemente y como detalla Juan en las páginas 136 a 137, al final de sus días, cayó en la trampa de la adulación y al llegar al mundo espiritual era tarde, el daño estaba hecho por lo cual pidió a la providencia reparar su error, reencarnando entre los esclavos de piel oscura y le fue concedido;

viviendo con humildad y perdonando las injusticias pero siempre fiel a Dios... Juan recibió la vida espiritual y la elevación.

La siguiente comunicación, por parte del Guía Hilario, entre las páginas 220 y 222 de la *Revista Constancia* del año 1878, bajo el título “**El Suicidio**”, expresa por medio de Garcarena: “*Entre todos los crímenes de los hombres, no hay ninguno tan deforme como el suicidio, porque el entraña, bajo cualquier aspecto que se considere, la protesta más elocuente, el desprecio más palmario, la ingratitud más negra hacia la justicia de Dios...*” . Conceptualizando al suicidio como “una contravención” a la Ley divina, yendo en contra de la Ley de preservación, destruyendo algo que no tiene reparación, así como el plan de vida para esa encarnación.

El 07 de Febrero de 1878, Garcarena recibió otra comunicación del Guía Hilario, dada a conocer por “*Constancia, Revista Trimensual Espírita Bonaerense*” entre las páginas 137-138 con el título de “**Amor**”. En esta comunicación, Hilario recalca la importancia del Amor como causa de todo efecto sublime “*es la resplandeciente aureola en la que está encuadrada la grandiosísima figura del autor de todo lo creado; ese fenómeno se llama amor...*”

Así, durante la comunicación escrita, Hilario recalca la belleza del firmamento, de los distintos planos como obra de amor divino, donde los brazos de la solidaridad entre los mundos acogen, “*los innumerables edenés de felicidad*” que Dios ha creado para sus hijos.

Agrega con énfasis que el hombre sólo ama sus impuras pasiones, se entrega a los brazos del vicio cultivando el egoísmo en sus corazones, antípoda del amor, que fomenta el menosprecio a los demás, donde todo se aniquila.

Hilario insta a todos a la reflexión de los propios actos, ya que “*el menor de vuestros actos es pesado en la justa balanza del ser supremo, por lo tanto, si vuestros actos son malos, el mal será vuestra cosecha*” (1878, página 137), siendo de igual forma los actos bondadosos y de amor. “*El amor es una personificación y la caridad su innegable sombra*” (1878, página 138), así el Guía de Constancia realza la importancia del amor y la caridad, donde

uno no existe sin el otro, como el espíritu sin el cuerpo material. y al cierre de dicha manifestación expresa que Dios, en su infinito amor, crea eternamente seres dotados de inteligencia y libre albedrío, para que con su propio mérito conquisten la felicidad que él desea para sí.

Para finalizar sobre la Obra de Julián A. Garciarena, Cosme Mariño (1927, página 144) informa en relación con el médium: “*su actuación en la sociedad, fue de poca duración, porque diversas causas de lucha por la vida, lo obligaron a desatender el desarrollo de su facultad...*”. Así, Garciarena se retiró de Constancia en mayo de 1878, dejando una amplia gama de mensajes, colaborando en la primera época de la Asociación, en su fundación y con este sencillo escrito, recordamos su pequeña pero sentida obra.

Ana C. Garribia Azurmendi

Bibliografía:

- **Revista Constancia** “*Revista semanal de Espiritista bonaerense*” (Angel Scarnichia) Buenos Aires, domingo 04 de noviembre de 1877 página 7 y 8, texto “**Dios Omnipotente**”
- **Revista Cosntancia** “*Revista semanal de Espiritualismo, Sociología y Psicología*” (Cosme Mariño) de 6 de Febrero de 1927 “*Los Médiums de Constancia*” páginas 124,125, 144, Edición Especial **50° Aniversario de la Sociedad Constancia.**
- **El Libro de los Médiums, Allan Kardec** (1867) *Hojas de Luz* Editorial publicado en 2016, Página 243
- **Constancia** “*Revista trimensual Espírita Bonaerense*” (Ángel Scarnichia) Buenos Aires, 10 de Febrero de 1878, Páginas 134,135,136 y 137. Texto: **Juan el negro: fases de dos existencias**
- **Constancia** “*Revista trimensual Espírita Bonaerense*” (Ángel Scarnichia) Buenos Aires, 30 de Marzo de 1878 Páginas 137 y 138. Texto: **Amor**

SEMBRAR LA SEMILLA DEL CONOCIMIENTO ESPÍRITA.

Todos los que concurrimos a una Casa Espírita tenemos la inquietud de saber sobre nuestras almas, la vida después de la muerte física y sobre los otros mundos más allá de la Tierra.

Los que somos espíritas conocemos en nuestra consciencia algunas verdades que nos enseñaron en el plano espiritual y fuimos asimilando.

Tal vez por ello encarnamos en familias espíritas o tenemos amistades o alguien que nos acercó en un momento oportuno para que nuestras almas despierten y podamos practicar lo aprendido en el otro plano y aplicarlo en esta encarnación y así seguir aprendiendo en esta existencia en el Planeta Tierra.

Pero no siempre nuestros familiares, nuestros amigos, nos acompañan en nuestro pensar o sentir. En general nos preocupamos porque no comparten nuestras ideas y pensamos que fracasamos en el intento.

No estamos fracasando sino estamos sembrando. Cada cual tiene su tiempo de cosecha, pero la semilla está latente en la consciencia de aquellos a quienes les expresamos el conocimiento espírita.

Cuando desencarnan van más preparados en su regreso al mundo espiritual, y los espíritus más avanzados que nosotros intentan hacer que esa semilla germine. Tan sólo somos un eslabón para que los encarnados puedan esclarecer las consciencias de aquéllos que creemos que no nos quieren escuchar.

Pero nos escuchan y llevan esa inquietud al pasar al plano espiritual; los seres espirituales encargados de tocar las fibras más sensibles de sus almas logran más fácil su comprensión y así aquéllos comienzan a engrosar las filas de las almas esclarecidas. Almas esclarecidas que avanzan hacia la verdad, la bondad, la humildad, la generosidad y la hermandad.

Seamos fieles transmisores de esta Doctrina actuando en el bien, sin perjudicar a nadie, ni perjudicarnos a nosotros mismos; para ello tenemos que reconocer nuestros errores y falencias y cambiar. En el cambio está el progreso espiritual.

Alicia J. Castilla

VIII – LAS LEYES DE LA COMUNICACIÓN ESPÍRITA

LEON DENIS (del libro *EN LO INVISIBLE*)

Sabemos que todo vibra e irradia en el universo, porque todo es vida, fuerza, luz. La naturaleza, en sus menores átomos, está penetrada de una energía infinita, manantial de todos los fenómenos. Así también, cada espíritu libre o encarnado tiene, según su estado de adelanto y de pureza, una radiación cada vez más intensa, más rápida, más luminosa.

La ley de las atracciones y de las correspondencias rige todas las cosas; las vibraciones, al atraer vibraciones similares, aproximan y unen los corazones, las almas, los pensamientos.

Nuestras codicias, nuestros malos deseos, crean en torno nuestro una atmósfera fluídica malsana, favorable a la acción de las influencias del mismo orden, mientras que las aspiraciones elevadas atraen las vibraciones poderosas, las radiaciones de las esferas superiores.

Tal es el principio de la evolución; el ser posee la facultad de acumularse las fuerzas misteriosas de la naturaleza para elevarse con su auxilio y remontarse, de grado en grado, hacia la causa de las causas, hacia la fuente inagotable origen de toda vida.

La escala ascensional comprende planos sucesivos y superpuestos; en cada uno de ellos los seres están dotados del mismo estado vibratorio; de medios de percepción análogos que les permiten reconocerse unos a otros, en tanto que continúan invisibles, y aún muchas veces incognoscibles para ellos, los seres de los planos superiores, a consecuencia de su estado vibratorio más rápido y de sus condiciones de vida más sutiles y más perfectas.

Esto es lo que sucede entre los espíritus según sus diferentes grados de purificación, y lo mismo entre nosotros respecto a ellos. Pero, así como se puede ensanchar el campo de la visión humana con ayuda de los instrumentos de óptica, así mismo se puede aumentar o disminuir el número de vibraciones hasta conseguir un estado intermedio, en que los modos de existencia de dos planos distintos, se combinen y entren en relación.

Para comunicar con nosotros, el espíritu tiene que disminuir la intensidad de sus vibraciones y activar al mismo tiempo, las nuestras. El hombre puede ayudarse con su voluntad; el punto que debe alcanzarse constituye para él el estado de mediumnidad.

Sabemos que la mediumnidad, en la mayor parte de las

aplicaciones, es la propiedad que poseen ciertas personas de exteriorizarse a diversos grados, de desprenderse de su envoltura carnal, y de dar mayor amplitud a sus vibraciones psíquicas. Por su parte, el espíritu a quien la muerte ha libertado, se envuelve en materia sutil y amortigua sus propias radiaciones para ponerse al unísono con el médium.

Aquí son necesarias cifras explicativas. Admitamos, a ejemplo de algunos sabios, que las vibraciones normales del cerebro humano, sean de número de 1.000 por segundo. En el estado de trance o de desprendimiento, la envoltura fluídica del médium vibra con mayor energía y sus radiaciones llegan a la cifra de 1.500 por segundo. Si el espíritu, libre en el espacio, vibra al mismo tiempo bajo la influencia de 2.000 vibraciones, le será posible, mediante una materialización parcial, rebajar este número a 1.500. Desde entonces, los dos organismos vibran simpáticamente y pueden establecerse relaciones; el mensaje del espíritu será percibido y transmitido por el médium en estado de trance.

Esta armonización de las ondas vibratorias es la que da, a veces, al fenómeno de las incorporaciones tanta precisión y limpieza. En los demás estados de mediumnidad, el pensamiento del espíritu podrá comunicarse, igualmente, por medio de vibraciones correspondientes, aunque menos intensas que las vibraciones iniciales, así como una nota se repite de octavas en octavas, desde la clave más alta de la vibración armónica hasta la más baja.



En el hombre, la inteligencia y el desarrollo del cerebro están en correlación íntima. La una no puede manifestarse sin el otro. A medida que el ser asciende en la escala humana, desde el más salvaje al más civilizado, la frente crece, el cráneo se ensancha, al mismo tiempo que la inteligencia se desenvuelve. Cuando el desarrollo ha alcanzado su apogeo, el pensamiento aumenta el poder intenso del cerebro multiplicando sus líneas y trazando surcos. Dibuja estrías, circunvoluciones innumerables, eleva cimas. Hace del cerebro un mundo maravilloso y complicado, hasta el punto de que el examen de este órgano, en el cual vibran aún las impresiones de la vida que acaba de huir, es uno de los espectáculos más cautivadores para el fisiólogo.

En esto tenemos una prueba de que el pensamiento trabaja y moldea el cerebro y de que hay entre ellos una íntima relación. El

cerebro es el instrumento admirable, la clave de donde el pensamiento hace brotar todas las armonías de la inteligencia y del sentimiento. Pero, ¿cómo ejerce su acción sobre la materia cerebral? Por el movimiento. El pensamiento imprime a las moléculas del cerebro movimientos vibratorios de variada intensidad.

Ya lo hemos visto, todo en la naturaleza se resume en vibraciones, perceptibles para nosotros siempre que están en armonía con nuestro propio organismo, pero que nos escapan tan luego como son demasiado rápidas o demasiado lentas. Nuestra facultad de visión y de audición es muy limitada; pero más allá del término que nos traza, las fuerzas de la naturaleza continúan vibrando con una rapidez vertiginosa sin que nosotros podamos percibirlo.

Pues bien; lo mismo que los sonidos y la luz, los sentimientos y las ideas se expresan en vibraciones que se propagan, por la extensión, con intensidades diversas. Los pensamientos de odio y de ira, los tiernos llamamientos del amor, el lamento del desgraciado, los gritos de la pasión, los arranques de entusiasmo, van a través del espacio diciendo a todos la historia de cada uno y la historia de la humanidad. Las vibraciones de los cerebros pensantes, de hombres o de espíritus, se cruzan y se entrecruzan hasta el infinito sin confundirse jamás. En torno nuestro, en todas partes, en la atmósfera, giran y pasan como ríos sin fin, corrientes de ideas, oleadas de pensamientos que impresionan a los sensitivos y son a menudo causa de perturbación y de error en las manifestaciones.

Decimos hombres o espíritus. En efecto, lo que el cerebro humano emite bajo forma de vibraciones, el cerebro fluídico del espíritu lo irradia en forma de ondas más extensas, de radiaciones que vibran con un ritmo más amplio y más potente, porque las moléculas fluídicas, más flexibles, más maleables que los átomos del cerebro físico, obedecen mejor a la acción de la voluntad.

Sin embargo, esos cerebros, espirituales y humanos, contienen los mismos poderes. Pero, mientras que en nuestro cerebro mortal, estos poderes dormitan o vibran débilmente, alcanzan en los espíritus su máximun de energía. Una comparación nos hace comprender mejor este fenómeno.

Esta comparación, C. Drawbarn, (en *The science of the communication*) la encuentra en un bloque de hielo, en donde se hallan contenidas en estado latente todas las potencialidades que mantienen unidos los cristales de que se compone. Sometiendo el bloque a la acción del calor, desprenderéis de él fuerzas que irán en aumento hasta

que llegando al estado de vapor, haya recobrado y manifestado todas las energías que en él se contenían. Nuestro cerebro puede compararse a ese bloque de hielo, vibrando débilmente bajo la acción limitada del calor, y el del espíritu al vapor que se ha hecho invisible porque vibra e irradia con demasiada rapidez para que nuestros sentidos puedan percibirlo.

La diferencia de los estados se complica con la variedad de las impresiones. Bajo la influencia de los sentimientos que los animan, desde la tranquilidad del estudio hasta los tormentos de la pasión, las almas y los cerebros vibran a diversos grados siguiendo diferentes rapideces; la armonía no puede establecerse entre ellos sino cuando sus ondas vibratorias se igualan como sucede con los diapasones idénticos o en las placas del teléfono. Un cerebro de impulsiones lentas y débiles no puede armonizarse con otro cuyos átomos están animados por un movimiento casi vertiginoso.

Así, pues, en las comunicaciones espiritistas, la dificultad consiste en poner de acuerdo vibraciones y pensamientos diferentes. En la combinación de las fuerzas psíquicas y de los pensamientos entre el médium y los experimentadores, por una parte, entre éstos y los espíritus por otra, reside toda la ley de las manifestaciones.

Las condiciones de experimentación son favorables cuando el médium y los asistentes constituyen un grupo armónico, es decir, cuando piensan y vibran al unísono. Por lo contrario, cuando los pensamientos emitidos, cuando las fuerzas irradiadas divergen, se contrarrestan, se anulan recíprocamente. El médium, entre estas corrientes contrarias, experimenta una turbación, un malestar indefinible, llega, a veces, hasta sentirse paralizado, aniquilado. En este caso, para que se produzca el menor fenómeno, se necesita una poderosa intervención oculta.

Cuando la armonía es completa entre las fuerzas emanadas de los asistentes, cuando los pensamientos convergen hacia un mismo fin, se presenta otra dificultad. Esta unión de fuerzas y de voluntades puede ser suficiente para provocar efectos físicos y aún fenómenos intelectuales que, con sobrada frecuencia, son atribuidos a la intervención de personalidades invisibles. He aquí por qué es prudente no creer en esta intervención sino cuando esté fundada en hechos precisos.



Muchas personas se asombran y vacilan ante las primeras dificultades que encuentran en sus tentativas para comunicar con los espíritus. Se preguntan por qué su intervención es cosa tan rara, tan poco concluyente, y por qué la humanidad entera no está familiarizada con un hecho de tanta importancia.

Otras personas, prosiguiendo sus investigaciones, obtienen pruebas satisfactorias y se convierten en adeptos convencidos. Sin embargo, todavía objetan que los seres del espacio que les son especialmente queridos, parientes y amigos difuntos, a pesar de sus deseos ardientes y de sus llamamientos reiterados, no les han dado nunca el menor testimonio de su presencia, y esta decepción les deja un resto de duda, de incertidumbre penosa. Es el sentimiento que Flammarion mismo expresaba en una reciente publicación.

Ahora bien, todo experimentador ilustrado se explicará fácilmente la causa de que esas esperanzas hayan sido frustradas. Vuestro deseo de comunicar con un espíritu y un deseo igual por parte de éste, no bastan. Es menester, además, que otras condiciones determinadas por la ley de las vibraciones, se hallen reunidas. Sin la armonía de las vibraciones, no puede haber cambio de pensamientos.

Vuestro amigo invisible oye vuestros llamamientos y procura responderos. Sabe que para poder comunicar con vosotros, es necesario que vuestro cerebro físico y su cerebro fluídico, vibren al unísono. Esta es la primera dificultad. Su pensamiento evoluciona con demasiada rapidez para que vosotros podáis percibirlo. Su primer cuidado será, pues, moderar sus vibraciones. Para esto será necesario un estudio más o menos prolongado, y las probabilidades de éxito variarán según las aptitudes y la experiencia del operador. Si nada consigue, toda comunicación directa será imposible, y tendrá que confiar a un espíritu más fuerte y más hábil la transmisión de sus mensajes. Esto es lo que sucede frecuentemente en las manifestaciones. Creéis recibir el pensamiento directo de vuestro amigo, cuando no os llega sino con el auxilio de un intermediario espiritual. De ahí nacen ciertas oscuridades o inexactitudes, imputables al transmisor y que os dejan perplejos, mientras que la comunicación, en su conjunto, presenta todos los caracteres de la autenticidad.

En la hipótesis de que vuestro amigo del otro mundo posea las facultades necesarias, tendrá que buscar un médium cuyo cerebro, por sus movimientos vibratorios, sea capaz de armonizarse con el suyo. Pero la variedad es tan grande entre los cerebros como entre las voces y los rostros, la identidad absoluta no existe. El espíritu tendrá que

contentarse con el instrumento menos impropio para el resultado que se propone. Una vez hallado el instrumento, procurará desarrollar sus cualidades sugestivas. Podrá ser que lo logre en poco tiempo, pero, a veces, se necesitarán meses y años para llevar al médium al grado de sensibilidad necesario.

O bien vosotros mismos podéis ser los médiums, los sensitivos. Si tenéis conciencia de vuestras facultades, si o prestáis a la acción del espíritu llegaréis ciertamente al objeto que él quiere alcanzar. Para esto se necesitará a la vez paciencia, perseverancia, continuidad y regularidad de esfuerzos. Estas cualidades ¿las tendréis? ¿Vuestra fuerza de voluntad será siempre igual, tendrá siempre la misma tensión? Si procedéis con incoherencia, hoy con ardor, mañana débilmente, de tal manera que las vibraciones de vuestro cerebro varíen en proporciones considerables, no tendréis por qué admiraros de la diferencia, ni aún de la nulidad de los resultados.

Puede suceder que, sintiéndose incapaz de activar suficientemente, durante el estado de vigilia, las vibraciones de vuestro cerebro, vuestro amigo invisible recurra al trance y procure, mediante el sueño, haceros inconsciente. Entonces vuestro espíritu se exterioriza; sus radiaciones se acrecientan, se extienden; la transmisión se hace posible; expresáis el pensamiento del espíritu. Pero, al despertar no conservaréis ningún recuerdo, y serán los demás los que os enteren de lo que vuestra boca ha proferido.

Todos estos fenómenos están regidos por leyes rigurosas; cualquiera que sean vuestras facultades, vuestros deseos, si no podéis satisfacerlos, vuestros parientes, vuestros amigos difuntos y todas las legiones invisibles procurarían en vano influir sobre vosotros. Pero he aquí personas desconocidas, hombres o mujeres que la casualidad parece poner en vuestro camino. Nada saben de estas cosas. Pueden no tener la menor idea de la ciencia del más allá y, sin embargo, poseen un organismo que vibra armónicamente con el pensamiento de vuestros deudos, de vuestro hermano, de vuestra madre, y por su mediación, podéis tener con ellos conversaciones verdaderamente íntimas.

A título de ejemplo, puedo citar el hecho siguiente. Mi padre, fallecido hacía unos quince años, nunca había podido comunicarse en el seno del grupo, cuyos trabajos he dirigido mucho tiempo, por ninguno de los médiums que en él se han sucedido. Apenas uno de ellos había podido entreverle como una sombra vaga, indistinta. Había yo perdido toda esperanza de poder hablar con él cuando una noche, en Marsella, en el curso de una visita de despedida hecha a una familia

amiga, una señora, a la que no habían visto hacía más de un año, se presenta y se reúne con nosotros. En medio de la conversación, se duerme con sueño espontáneo y por ella, con gran sorpresa mía, el espíritu de mi padre, al que jamás había conocido, se manifestó, dándome las más irrecusables pruebas de identidad, y con una efusión llena de ternura, me expresa las sensaciones, las emociones profundas que había experimentado desde la hora de la separación.

///////

Del conjunto de los estudios sobre las vibraciones armónicas de los cerebros, se desprende una certeza. Esta es que, por la orientación y persistencia de nuestros pensamientos, podemos modificar las influencias que nos rodean y ponernos en relación con fuerzas e inteligencias similares. Este hecho no es solamente exacto respecto a los sensitivos y a los médiums; lo es también para todo ser pensante. Las influencias del más allá pueden irradiar sobre nosotros, sin que haya comunicación consciente con los seres que lo pueblan. No hay necesidad de creer en la existencia del mundo de los espíritus, ni de querer conocerle para sentir sus efectos. La ley de las atracciones es ineludible, y todo en el hombre está sometido a ella. Por lo tanto, la crítica que se dirige a los espiritistas de atraer exclusivamente a ellos, por sus prácticas, las fuerzas maléficas del universo, se desvanece ante los hechos.

Del hombre depende recibir las inspiraciones más diversas, desde las más sublimes hasta las más groseras. Nuestro estado mental es como una brecha por la cual pueden penetrar en nosotros amigos y enemigos. Los sensuales atraen a sí espíritus sensuales que se asocian a sus deseos, a sus actos, acrecentando su intensidad; los criminales llaman a los espíritus del asesinato que les impulsan más adelante en la senda del mal. El inventor es ayudado por los buscadores del más allá. El orador percibe imágenes que fijará en formas de lenguaje propias para conmover a las multitudes. El pensador, el músico, el poeta, recibirán las vibraciones de las esferas donde se rinde culto a lo bello y a lo verdadero; almas poderosas les traerán los tesoros de la inspiración, el soplo que pasa por las frentes soñadoras y comunica el talento y el genio.

Así, de un plano a otro, el espíritu responde a los llamamientos del espíritu. Todos los planos espirituales están ligados entre sí. Los instintos de odio, de crueldad, de libertinaje, atraen a los espíritus del

abismo. La frivolidad atrae a los espíritus ligeros, pero la oración del hombre de bien, su llamamiento a los espíritus celestes, se eleva y repercute de nota en nota, en ascendente escala, hasta las más altas esferas, al mismo que, de las regiones profundas del infinito, descienden sobre él las ondas vibratorias, los efluvios del pensamiento eterno que le penetran de una corriente de fuerza y de vida. El universo entero vibra bajo el pensamiento de Dios.



806: “¿La desigualdad de condiciones sociales es una ley natural?

No, es obra del hombre y no de Dios

¿Esta desigualdad desaparecerá algún día? Sólo las leyes de Dios son eternas. ¿No ves cómo cada día se borra poco a poco? Semejante desigualdad desaparecerá junto con el predominio del orgullo y del egoísmo, y no subsistirá más que la desigualdad de mérito” ...

812 – “Si la igualdad de riquezas no es posible, ¿sucede lo mismo con el bienestar?

No; pero el bienestar es relativo, y cada cual podría disfrutar de él, si os entendieseis; porque el verdadero bienestar consiste en el empleo a gusto de cada uno, y no en trabajos que no son de su agrado, y como cada cual tiene aptitudes diferentes, ningún trabajo útil se quedaría por hacer. Todo está equilibrado y el hombre es quien quiere desequilibrarlo”.

813 – “Hay gentes que caen en la infelicidad y en la miseria por culpa suya. ¿No puede ser responsable de ello la sociedad?

Sí, ya lo hemos dicho, ella es con frecuencia la primera responsable de esas faltas. ¿Acaso no debe velar por su educación moral? A menudo la mala educación es la que ha falseado el juicio, en vez de ahogar las tendencias perniciosas”.

Allan Kardec (de El Libro de las Leyes Morales)

DOS MUNDOS

En el Universo existen mundos que se suponen habitados, o no, que conforman las infinitas Galaxias y que se perciben a través de nuestro sentido visual, y que aún con los lentes de los más poderosos telescopios nos demuestran que esas fulgurantes estrellas, que muchas pueden ser soles, se encuentran a distancias inconmensurables, sin límites que puedan indicar un final en el espacio y en el tiempo.

Pero... en nuestro planeta Tierra, donde vivimos los seres humanos, podemos imaginar, razonar y percibir la existencia de dos mundos, a los que llamaríamos el *mundo de la forma* y el *mundo de la idea*. El mundo de la forma sería todo lo que se refiere a la composición de las estructuras materiales del planeta, es decir, a este inmenso "hogar" que se nos ha asignado para nuestra temporal habitación, donde existimos transitando por distintos caminos, algunos con diferentes anfractuosidades.

Dentro de nuestro planeta se encuentran también las ondas electromagnéticas, elementos sutiles no perceptibles a simple vista y que llegan a conformar ese mundo etérico, en el que viven y se agitan, y se interpenetran, y vuelan con la rapidez espantosa de la luz, esos mensajeros invisibles y fidelísimos de nuestros pensamientos, mundo que se hace tangible a nuestros sentidos de la vida y del oído, por medios tecnológicos.

En los cerebros humanos la ciencia ha estudiado los procesos llamados *creativos*, y han logrado establecer que existen dos cerebros en cada individuo, uno "*que hace nuestro trabajo*", y el otro que se encarga de generar *ideas creativas*.

Ya Platón fue el primero en postular que había dos distintos aspectos en la mente humana. Uno era la parte racional del ser, el otro la parte intuitiva. Si al mundo en que habitamos lo consideramos *material*, el otro Universo es el de las ideas, y lo llamamos así porque los pensamientos comprenden campos infinitos que no poseen límites.

Sabemos que en el cerebro se imprimen las ideas.

¿Dónde se generan las ideas que recibe la mente y vuelca al cerebro? ¿Quién se encarga de generar las llamadas *ideas creativas*? No será, como decía Platón que se encarga de ello la parte intuitiva? Pero, la intuición, de dónde proviene para la formulación de las ideas? He allí lo que muchos creen un misterio insondable.

Pues bien, ese *misterio* ha sido debelado por las Ciencias del Espíritu. De allí emanan como torrentes intangibles todas las ideas.

Es el Espíritu, o Alma, o Yo, o Individualidad, que la Creación Divina ha gestado en la formación de todos los seres.

Dos mundos, el de la Forma y el de la Idea. Dos aspectos, el material y el espiritual, se entrelazan para llevarnos por el sendero que conduce en una curva evolutiva, a la eternidad del devenir humano.

Dante Pracilio

“Esta inmortalidad de las almas de la cual el sistema del mundo físico es la base, ha parecido imaginaria a ciertos pensadores prevenidos: la han calificado irónicamente de inmortalidad viajera, y no han comprendido que ella sólo era la verdadera ante el espectáculo de la creación. En tanto, es posible hacer comprender su verdadera grandeza, y aún me atrevo a decir toda su perfección.

Que las obras de Dios están creadas para el pensamiento y la inteligencia; que los mundos son la morada de los seres que las contemplan, y que descubren bajo su velo el poder y la sabiduría del que los formó, no son cosas dudosas para nosotros. Pero lo que importa que se sepa, es que las almas que los pueblan son solidarias”.

...“Pero a esta idea eminentemente justa de la creación, hay que añadir la de la humanidad solidaria, y en esto consiste el misterio de la eternidad futura”.

Conceptos transcritos del libro La Génesis de Allan Kardec

4 – “La idea de la perpetuidad del ser espiritual es innata en el hombre; está en él como una intuición y una aspiración de las miserias de la vida, y por lo mismo, ha habido y habrá siempre más espiritualistas que materialistas y más deístas que ateos. A la idea intuitiva y a la fuerza del razonamiento añade el Espiritismo la sanción de los hechos, la prueba material de la existencia del ser espiritual, de su supervivencia, de su inmortalidad y de su individualidad; precisa y define lo que este pensamiento tenía de vago y de abstracto, y nos muestra al ser inteligente en acción independiente de la materia, sea después, sea durante la vida del cuerpo.”

Allan Kardec (de La Génesis, cap. XI)

TEMPLE

Estoy templado para la muerte,
templado para la eternidad,
y soy sereno porque soy fuerte:
la fuerza infunde serenidad.

¿En qué radica mi fuerza? En una
indiferente resignación,
ante los vuelcos de la fortuna
y los embates de la aflicción.

En el tranquilo convencimiento
de que la vida tan sólo es
vano fantasma que mueve el viento,
entre un gran “antes” y un gran “después”.

AMADO NERVO



“Que tu alegría sea contagiosa y viva para expulsar la tristeza de todos los que te rodean”.

“La alegría es un rayo de luz que debe permanecer siempre encendida, iluminando todos nuestros actos y sirviendo de guía a todos los que se acercan a nosotros”.

“Si en tu interior hay luz y dejas abiertas las ventanas de tu alma, por medio de la alegría, todos los que pasan por la calle en tinieblas, serán iluminados por tu luz”.

MAHATMA GANDHI

NOTICIAS

1) CONFERENCIA EN CONSTANCIA.

El sábado 18 de mayo tuvo lugar un acto consistente en la conferencia cuyo orador fue el Prof. Gustavo N. Martínez, presidente de la Confederación Espiritista Argentina. Su tema: LAS PASIONES DEL ALMA. Se trató de un trabajo altamente calificado, concebido con clara inteligencia y expuesto con gran sentido didáctico. Pudo así captar en todo momento el pleno interés de la concurrencia.

Partió de la base de la teoría del filósofo griego Platón, en el Mito del Carro Alado, que distingue las tres partes del alma como cochero, caballo blanco y caballo negro, donde el rol de conductor de las pasiones corresponde al cochero, y arribó a los conceptos expuestos en la obra de Allan Kardec. Principalmente en el Libro de los Espíritus, Libro 3, Leyes Morales, acerca de las pasiones se expresa que las pasiones son como un caballo, perjudiciales si nos dominan, factores de inferioridad, y útiles si son dominadas. Constituyen en este caso eficaz ayuda para el ser humano que, con el poderoso recurso de la voluntad y el camino de la abnegación, alcanzará niveles de la espiritualidad superior.

Expresamos en nuestras páginas el hondo agradecimiento al orador.

2) XXIV CONGRESO DE CEPA (ASOCIACIÓN ESPÍRITA INTERNACIONAL) con el tema "ARTE – EDUCACIÓN – CULTURA Y ESPÍRITU".

Tuvo lugar en San Juan, Puerto Rico, desde el 16 al 19 de mayo de 2024.

Debido a que no estuvimos presentes, rescatamos conceptos expresados por el Lic. Jon Aizpúrua, quien destacó la valiosa participación de representantes de varios países de América y de España. Con importantes exposiciones se abordó el tema desde el campo histórico, científico, filosófico, ético, doctrinario, entre otros, siendo la principal referencia la obra de Allan Kardec y las características preponderantes del Espiritismo. Señaló la muy buena organización del evento, en un ambiente de notoria confraternidad.

Asimismo se procedió a la elección del próximo presidente de CEPA, en el nombre del Prof. José Arroyo, reconocido dirigente espírita de Puerto Rico (2024-2028). El próximo Congreso, en 2028, se realizará en la ciudad de Caracas, Venezuela. Sin duda será otro triunfo más en cuanto al trabajo espírita y la confraternidad entre todos los asistentes al mismo.

NI AÚN VENCIDO

Si logras serenarte y ubicarte,
Frente al tiempo que te toca vivir,
Sabrás hermano la fuerza conquistarte,
Aunque tengas mucho, mucho que sufrir.

Recogerás de todo la experiencia
De ese tiempo de prueba que hoy vives,
Y tomarás luminosa conciencia
De todo aquello, que así, hoy te redime.

Sin revelarte, la lucha no abandones,
Si sientes el ánimo abatido,
Y verás que así te sobrepones,
Sin darte por vencido, ni aún vencido.

Carlos Manco (de su libro El Sentido de la Vida)



“Las aflicciones más crueles y más profundas, cuando son aceptadas con la sumisión que supone el consentimiento de la razón y del corazón, indican generalmente el término de nuestros males, el pago de la última fracción de nuestra deuda. Es el instante definitivo en que importa permanecer firme, invocar a toda nuestra resolución y a nuestra energía moral, con el fin de salir victoriosos de la prueba y recoger sus frutos”

Fragmento del libro Después de la Muerte, de Leon Denis

“Todos los fenómenos espiritistas, sin excepción, son consecuencia de leyes generales; nos revelan una de las potencias de la naturaleza, potencia desconocida, o mejor dicho no comprendida hasta hoy, pero que la observación demuestra que está en el orden de las cosas.”

Allan Kardec (de El Libro de los Espíritus – Conclusión)

LAS HOJAS NO CAEN, SE SUELTAN...

Las hojas no caen, se sueltan...

Siempre me ha parecido espectacular la caída de una hoja.

Ahora, sin embargo, me doy cuenta de que ninguna hoja "se cae", sino que llegado el escenario del otoño inicia una danza maravillosa del soltarse.

Cada hoja que se suelta es una invitación a nuestra predisposición al desprendimiento.

Las hojas no caen, se desprenden en un gesto supremo de generosidad y profundo de sabiduría: la hoja que no se aferra a la rama y se lanza al vacío del aire sabe del latido profundo de una vida que está siempre en movimiento y en actitud de renovación.

La hoja que se suelta comprende y acepta que el espacio vacío dejado por ella es la matriz generosa que albergará el brote de una nueva hoja.

La coreografía de las hojas soltándose y abandonándose a la sinfonía del viento, traza un indecible canto de libertad y supone una interpelación constante y contundente para todos y cada uno de los árboles humanos que somos nosotros.

Cada hoja al aire me está susurrando al oído del alma ¡suéltate! ¡entregate! ¡abandónate! Y ¡confía!

Cada hoja que se desata queda unida invisible y sutilmente a la brisa de su propia entrega y libertad.

Con este gesto la hoja realiza su más impresionante movimiento de creatividad ya que con él está gestando el irrumpir de la próxima primavera.

Reconozco y confieso públicamente, ante este público de hojas moviéndose al compás del aire de la mañana, que soy un árbol al que le cuesta soltar muchas de sus hojas.

Tengo miedo ante la incertidumbre del nuevo brote.

Me siento tan cómodo y seguro con estas hojas predecibles, con estos hábitos perennes, con estas conductas fijadas, con estos pensamientos arraigados, con este entorno ya conocido...

Quiero, en este tiempo, sumarme a esa sabiduría, generosidad y belleza de las hojas que "se dejan caer".

Quiero lanzarme a este abismo otoñal que me sumerge en un auténtico espacio de fe, confianza, esplendor y donación. Sé que cuando soy quien se suelta, desde su propia conciencia y libertad, el desprenderse de la rama es mucho menos doloroso y más hermoso. Sólo las hojas que se resisten, que niegan lo obvio, tendrán que ser desprendidas por el viento mucho más agresivo e impetuoso y caerán al suelo por el peso de su propio dolor.

Autor anónimo

...“La Filosofía de los Espíritus viene a ofrecer a la humanidad una sanción moral más elevada, un ideal más noble y generoso. Ya no hay suplicios eternos, sino la justa consecuencia de los actos que recae sobre su autor.” ...

...“La vida moral se impone como una obligación rigurosa para todos aquellos a quienes preocupe algo de su destino; de aquí la necesidad de una higiene del alma que se aplique a todos nuestros actos, ahora que nuestras fuerzas espirituales se hallan en estado de equilibrio y armonía” ...

...“El Espiritismo nos ha proporcionado los elementos de esta higiene del alma” ...

¡“Dichoso el hombre que en esta vida llena de oscuridad y de obstáculos camina constantemente hacia el fin elevado que distingue, que conoce y del cual está seguro! ¡Feliz aquel al que un soplo de lo alto inspira sus obras y empuja hacia adelante! Los placeres le dejan indiferente; las tentaciones de la carne, los espejismos engañosos de la fortuna no hacen presa de él. Viajero en marcha, el fin le llama, y él se precipita por alcanzarlo”

Leon Denis (de su libro Después de la Muerte).

“Dado que queréis curar a vuestro siglo de una manía que amenaza invadir el mundo. ¿Preferís que lo fuese por la incredulidad que procuráis difundir? ¿No debe atribuirse a la falta de toda creencia el relajamiento de los lazos de familia, y la mayor parte de los desórdenes que animan a la sociedad? Demostrando la existencia y la inmortalidad del alma, el espiritismo reanima la fe en el porvenir, alienta los ánimos abatidos y hace que se soporten con resignación las vicisitudes de la vida ¿Os atreveréis a decir que todo esto es un mal?

Dos doctrinas se encuentran frente a frente: la una niega el porvenir, la otra lo proclama y lo prueba; la una no explica nada, la otra lo explica todo y por lo mismo, se dirige a la razón; la una es la sanción del egoísmo, la otra da base a la justicia, a la caridad y al amor a los semejantes; la primera se limita a señalar el presente y anonada toda esperanza, la segunda consuela, y señala el vasto campo del porvenir, ¿Cuál de entrambas es más perniciosa?”.

Allan Kardec (de El Libro de los Espíritus- Conclusión)

ACTIVIDADES SOCIALES

ENERO - JUNIO 2024

Sábado 1º, 3º (y 5º)	16,30 hs. Sesión de Videncia y Escritura.
Sábado 2º y 4º	16,30 hs. Sesión de Mediumnidad Parlante.
Jueves 1º y 3º	18,00 hs. Sesión de Mediumnidad Parlante.
Jueves 2º, 4º (y 5º)	18,00 hs. Estudio del Espiritismo.
Lunes	16,30 hs. Sesión de Desarrollo Mediúmnico.
Lunes 2º y 4º	18,00 hs. Reunión de la Comisión Directiva.



“799: ¿De qué modo puede coadyuvar el espiritismo al progreso?

Destruyendo al materialismo que es una de las plagas de la sociedad, hacer ver a los hombres donde está su verdadero interés. No estando el porvenir velado por la duda, el hombre comprenderá mejor que puede asegurarlo por medio del presente. Destruyendo las preocupaciones de secta, de castas y de colores, enseñará a los hombres la gran solidaridad que ha de unirlos como hermanos.

800: ¿No es de temer que el espiritismo no pueda triunfar de la negligencia de los hombres y de su apego a las cosas materiales?

Se conocería muy poco a los hombres, pensando que una causa cualquiera puede transformarlos como por encanto. Las ideas se modifican poco a poco según los individuos, y se necesitan generaciones para borrar completamente los vestigios de los hábitos antiguos” ...

Allan Kardec (de El Libro de las Leyes Morales).

BIBLIOGRAFÍA ESPÍRITA BÁSICA

ALLAN KARDEC

Qué es el Espiritismo
El Libro de los Espíritus
El Libro de los Médiums
El Evangelio según el Espiritismo
La Génesis
El Cielo y el Infierno
Obras Póstumas



LEÓN DENIS

En lo invisible
Después de la Muerte
El problema del Ser y del Destino



GABRIEL DELANNE

Investigaciones sobre la Mediumnidad
El Alma es Inmortal



OTROS LIBROS:

GUSTAVO GELEY: Del Inconsciente al Consciente.
COSME MARIÑO: El Espiritismo en la Argentina.
COSME MARIÑO: El Espiritismo alcance de todos.
CARLOS CHIESA: Antropología Trascendente.

EDITORIAL

CONSTANCIA

CAMILO FLAMMARION

Dios en la naturaleza. Pluralidad de Mundos Habitados.

GABRIEL DELANNE

Investigaciones sobre la Mediumnidad.

PIETRO UBALDI

Las Noures.

Dr. JUAN E. CORBELLA

La Reencarnación.

CESAR BOGO

Dirección de la Sesión Mediúmnica.

EDUARDO SCHURE

Jesús y la la Misión de Cristo.

HUMBERTO MARIOTTI

Victor Hugo, el poeta del más allá.

La parapsicología a la luz de la filosofía espírita.

Editorial CONSTANCIA

Tte. Gral. J. D. Perón 2259

C1040AAH - Ciudad Aut. de Buenos Aires - República Argentina

Tel.: 4951-4306

www.espiritaconstancia.ar | espiritaconstancia@yahoo.com.ar

Diseño gráfico: Editorial CONSTANCIA

Impresión: CELUGRAF - Tte. Gral. J. D. Perón 2197 | Cel.: 11 3012 6585